



SOLIDARIOS
Para contactar con esta sección levantejuntos@epi.es

Silvia Ramos

Presidenta de la Plataforma del Voluntariat de la Comunitat Valenciana. Acaba de ser elegida al frente de una plataforma que agrupa a más de cien entidades sociales y unos 30.000 voluntarios. Ella procede de la ayuda al alzheimer. Pide compromiso para cambiar la realidad.

«¿Cómo buscamos en la realidad virtual y no vemos al vecino que necesita ayuda?»

■ Silvia Ramos dice que no hay excusas de tiempo: «Quítate media hora de dormir para voluntariado y dormirás mejor»

PACO CERDÀ VALENCIA

■ La entrevista discurre en el banco de una plazoleta céntrica de Valencia. A veinte metros, en el bajo de un edificio, un sin techo duerme en su saco de dormir. El Micalet da las once de la mañana.

■ Creamos realidades virtuales como la de Pokémon Go, con objetos que no existen, cuando a nuestro lado hay personas reales que nos necesitan y ni vemos. ¿Qué sociedad es ésta?

■ Cuando lo vi, no me lo podía creer. La realidad virtual es algo que nos crean. Pero la realidad es lo que existe, realmente, en la sociedad. ¿Cómo buscamos algo que nos crean, en la realidad virtual, cuando nuestro vecino necesita ayuda para salir de casa y

poder ir a comprar y no nos damos cuenta? Estamos en una sociedad necesitada de unión. Y no hace falta ir más allá de la esquina de tu casa: hoy en día hay mucha necesidad, gente que lo está pasando mal. Los voluntarios ayudan a ello, desde la sociedad civil y sin estar reconocidos. Están haciendo una labor silenciosa, invisible.

■ Y sin ellos, ¿qué pasaría?

■ Sería una sociedad más injusta. Habría gente sin apoyo, completamente abandonada. Porque apoyamos a gente que se ha quedado excluida de la sociedad. Les ayudamos, les damos alegría y cariño, las acercamos a la sociedad para integrarlas.

■ «No tengo tiempo para ser voluntario». Es la excusa común.

■ Todos podemos sacar media



Silvia Ramos, de 47 años, con el Micalet al fondo. DANIEL TORTAJADA

hora a la semana para ayudar.

■ ¿Quitar esa media hora a qué?

■ Media hora de dormir, por ejemplo. Quítate media hora de dormir, después, dormirás más a gusto por haber ayudado a alguna persona que lo necesita.

■ O quitársela al móvil.

■ O al móvil, que no es necesario. El móvil y el ordenador nos ocupan mucho tiempo. Sólo con esa media hora tenemos bastante. Y aconsejo a todos hacer voluntariado.

■ ¿Por qué? ¿Qué se obtiene?

«Aconsejo a todos hacer voluntariado, ya que tiene una gratificación personal. Entiendes otros problemas, te hace más sensible»

■ Económicamente, nada. Pero a nivel personal sacas mucho. Ves cuál es la sociedad en la que vivimos. Ves la necesidad real. Porque muchas veces no se ve.

■ Vivimos en una nube.

■ ¡Claro! La gente no conoce la realidad.

■ ¿Ayudar engancha?

■ Sí, te vas a casa muy a gusto. No das para recibir algo, sino porque quieres dar. Porque quieres una sociedad más justa, más igualitaria.

■ Sólo con la queja, con la protesta de que todo va mal, no vale.

■ Ha de ir todo alineado: reivindicar ante la Administración y, aunque tengas mucha carga laboral y familiar, dar tú también un poco: aunque sea media hora de tu tiempo. No sólo ha de ser la Administración la que cambie las cosas.

■ Hay jubilados que se vuelcan en ayudar al prójimo al retirarse de la vida profesional.

■ Sí. Pueden aportar las habilidades profesionales y personales adquiridas para ayudar a gente que lo necesita. A los jubilados les queda mucha vida por delante para aportar a la sociedad.

■ Insiste en que no hay que coger aviones para ayudar.

■ ¡No! Lo tienes al lado de casa. Fuera hay mucha necesidad, pero en tu pueblo también hay gente necesitada, aunque te centres en tu vida y tu trabajo y no te des cuenta. Hay que volver a algunos valores.

■ Por ejemplo...

■ El de solidaridad, para hacer una sociedad más justa, y el del apoyo, para hacerla más igualitaria sin ser tan egoísta. Ser voluntario tiene una gratificación personal. Entiendes otros problemas, te hace más sensible. Ves que no hay competitividad; aquí hay compañerismo. Eso es clave para ayudar a los demás.

Alumnos de Novaterra harán prácticas en centros de La Saleta

► El convenio firmado entre Ruiz y Cobacho compromete a ambas entidades a ayudar en labores de inserción

LEVANTE-EMV VALENCIA

■ La Fundación Novaterra y el grupo Gerorresidencias La Saleta han firmado un convenio de colaboración para promover la inserción sociolaboral de personas desfavorecidas social, cultural y económicamente.

El convenio se materializará en la realización de prácticas no laborales en los centros de La Saleta para el estudiantado de los cursos de formación que Novaterra imparte con el objetivo de una posterior inser-

ción laboral en la empresa. Así mismo ambas organizaciones se apoyarán mutuamente reforzándose en cuestiones de comunicación y difusión de actividades.

El acuerdo suscrito por Fernando Ruiz, director general de Gerorresidencias y Francisco Cobacho, presidente de Fundación Novaterra, compromete a ambas entidades a aunar esfuerzos y establecer un marco de actuación para la colaboración conjuntas, a través de acciones que apoyen y ayuden a la inserción tanto en la sociedad como en el mundo laboral de estas personas en situación de precariedad. «Este acuerdo con Novaterra nos va a permitir avanzar y generar sinergias en muchos ámbitos», destacó Ruiz.

Alumnos de la UCV viajan a Paraguay



► AYUDARÁN EN CENTROS EDUCATIVOS HASTA AGOSTO. Tres estudiantes de la Universidad Católica de Valencia (UCV) han partido hasta el próximo 25 de agosto rumbo a Paraguay. Allí realizarán labores de educación para el desarrollo en colegios y universidades de la localidad de Villarrica, al sur del país. Los alumnos se centrarán en fomentar la autoestima y las habilidades sociales.

COLABORACIÓN

Payasos sin Fronteras participa también en la «Caravana a Grecia»

■ Uno los artistas que forma parte de la organización Payasos sin Fronteras se incorporó el pasado sábado 16 de julio desde la ciudad condal, Barcelona, a uno de los autocares de la «Caravana a Grecia». El objetivo de esta iniciativa es visibilizar el incumplimiento de los tratados internacionales referentes a la protección de los refugiados que todos los países miembros de la UE han firmado y ratificado y que, no obstante, no se aplican de forma adecuada. Entre ellos España, quien no está llevando a cabo los mandatos a los que le obliga la suscripción de los convenios internacionales en materia de acogida a personas refugiadas. LEVANTE-EMV VALENCIA